

ODETTE MAGNET

El miércoles 24, en el Centro de Extensiones de la Universidad Católica, Jorge Arrate Mar Niven (50, abogado, economista, presidente del Partido Socialista, dos hijos, casado "de hecho" con la socióloga Soledad Larraín, rompió el secreto. De una vez y para siempre. Ante más de un centenar de cómplices se "lanzò" su libro *Los regresos de Azul* —Ediciones Orlitoformaco—, su primera novela. A la espera de la crítica, su decisión ya es parte de los comentarios literarios salomones de la temporada.

Arrate vende. El se ríe y, a modo de disculpa, dice que él es un novelista aficionado, que su pasión es la política, pero... admite que "es evidente que la conjunción de las dos cosas genera curiosidad, que se constituye en un privilegio, del cual no disfrutan, desgraciadamente, buenos novelistas chilenos".

En noviembre próximo dejará la presidencia del PS. El seguirá activo en la política como vicepresidente del partido. ¿Y en la novela? "No sé, en realidad". Habrá que esperar que el libro se lea. A diferencia de otros, confiesa que la crítica le importa porque "yo soy escritor, soy político".

—Cuando uno lee la advertencia, al comienzo del libro, de que éste "no recoge ningún episodio real ni sus personajes pretenden ser retratos de nadie en particular", de inmediato se despierta la sospecha...

—Se ríe. Lucha en una novela simbólica. Además es justo, por la posición política que tengo de dejar claramente establecido que esto es una ficción y una fantasmagoría. No está destinada a atacar o herir a nadie. Yo escribí la novela. Eso es suficiente. No voy a escribir un manual sobre cómo leerla o interpretarla. Esa es tarea del lector.

—Siempre se dice que toda primera novela tiene elementos autobiográficos. ¿Usted cayó en la tentación?

—Yo tenía conciencia de esa tentación y traté de evitarla. Hay parte de mí ahí porque las experiencias narradas son parte de mi generación, de los años 60. Una generación que creció, en América Latina, con una conciencia muy grande de lo que es el abuso del poder, de lo que es el autoritarismo. Pero mis personajes son todos inventados.



Jorge Arrate, presidente del PS y escritor

El secreto azul de un político

Recién esta semana, reveló su afición cultivada en el exilio y lanzó su primera novela, "*Los regresos de Azul*". Aspira, dice, a que su obra pueda ser leída "en un carro de ferrocarril de tercera".

Ninguno es el prototipo de nadie que yo conozca. Tampoco el dictador.

—En su introducción explica que se decidió a publicar su novela porque es enemigo de los secretos. ¿Cuándo tiempo lo tuvo guardado?

—Yo volví de mi exilio el 20 de agosto de 1987. Antes, a mediados del '86, pasé por un período bastante dramático, porque me fui quedando solo. A mis amigos los empezaron a autorizar a regresar a Chile y fueron volviendo. Trabajaba en Holanda, en el Instituto para el Nuevo Chile, en Rotterdam. Trabajaba y vivía en un edificio inmenso, de la pregunta. Escribía ensayos, pero también me expuse a quedar tiempo.

—¿Por qué no el ensayo, un terreno conocido?

—Me publicado cuatro ensayos, pero el género no te permite expresar ciertas dimensiones de lo que tú eres y quieres expresar. En realidad, lo hice como una terapia personal. Me gustó mucho hacerlo.

—¿Se acabaron las solitudes?

—En cierto sentido. Por que comencé a estar muy acompañado por mis personajes en la novela. Yo siempre he tenido una prevención frente a la política porque creo que absorbe mucho. Pero debo decir que la experiencia de escribir este libro fue tanto o más absorbente que hacer política. Me reconcentré mucho en la trama, en los personajes. Caminaba, andaba en tren o en bus, pensando en la novela.

—¿Hay cosas que me resultaron muy fluidas. El armação me costó, y caminaba muchas cosas con el tiempo. En el último momento de la novela relajé el lenguaje. Ahí me di cuenta del abuso del lenguaje que se hace en la política. En el discurso uno alude, exagera a veces. Reitera, que es una manera de pedagogía política. En cambio, en la novela uno se enfrenta a un problema como a la inversa. Y nadie te escucha.

—¿Qué es el cuento del cuento...?

—Así es. La novela está hecha de una manera que yo me culpo mucho. Técnicamente está hecha con dos barreras, lo que me significó ciertas dificultades para escribirla. Pero yo busqué postergarme y así quedó bastante atrás.

—¿Ala mecánica inconsciente ante el primer intento?

—Creo que sí. Para escribir, uno tiene que superar ciertas vergüenzas porque, en realidad, una novela expone más que el ensayo. Y no porque uno expone en forma explícita sus propias sensaciones u opiniones. Las novelas son mentiras.

—¿Le costó mentir?

—¿Cómo se llamaba el perro?

—(Carcajadas) No puedo decirlo, porque se reconocía al tiro...

—¿Y para escribir, se ponía y sacaba la camiseta del escritor y la de presidente del PS?

—El primer semestre de este año le robé tiempo como loco al partido. Debo confesarlo. Me senté horas frente a mi computador a reescribir, revisar mis textos. No sé bien cómo lo hice en medio de una lluvia de llamadas en que me preguntaban una cantidad de cosas que no tenían nada que ver con Azul ni con la novela. Pero lo logré, aunque eso también tuvo un costo para la novela.

—¿O para el partido?

—No sé... A lo mejor, el partido se benefició.

—¿Con qué comentario sobre su novela se sentiría satisfecho?

—Para escribirla, me puse a leer textos acerca de la novela. Lei, por ejemplo, un ensayo literario de Alonso. Me lo mandó mi padre desde Chile, porque yo andaba a pedir cosas. Y en alguna parte lei que una novela tenía que tener como característica que se pudiera leer en un carro de ferrocarril de tercera. A mí me gustaría eso, y que la gente se entretuviera.

—Bien aplicado usted, porque leer acerca de la novela para poder escribirla...

—Ah, es que eso es parte de mis devoraciones literarias. Los libros son una fuente de conocimiento muy importante. Pero a estas alturas de mi vida creo que nada se aprende en los libros, aunque ayudan.

—¿Habría sido posible esta novela sin su exilio?

—Cero que no. En realidad, mi novela es un producto de un alma que se siente exiliada. La visión, la vivencia desde adentro, seguramente es distinta.

—Por que en su libro el abuso se advierte tan desesperado y hay un diálogo íntimo y solitario, a la vez, con uno...

—Así es. Eso tiene que

El secreto azul de un político [entrevista] [artículo] : Odette Magnet.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arrate, Jorge, 1941-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El secreto azul de un político [entrevista] [artículo] : Odette Magnet.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile